



Cono aquatorio de nuestro
dueno Christo, dueno
Saluatore, qual dueno
qea ena honore, e qual
dueno aienca ela
mandacione, cono
padre cono spritu
sanco, enor seculor
de lo seculor.
Fancano deus
omnipotencial sebricio
fere. Ne denanac ela sua
face gaudioro regamus.
Amen

Esta tipografía es una sueta de
Recreación de un documento histórico:
Los Cartularios de Valpuesta, en donde
Se plasmaron hace más de 1000 años las
Primeras palabras escritas de nacimiento
Idioma: el castellano. La diferenciación del
Latín sacro, hablado y escrito por los monjes
del Monasterio de la localidad empieza a
Denotar una patente diferenciación gramática
como léxica con respecto al
Idioma latín aceptado en las dependencias
de la Ileria. Su importancia radica en que
Es uno de los poquísimos documentos que pueden
Dar testimonio del nacimiento escrito de una
Lengua tan importante como el Castellano,
Actualmente la cuarta lengua más hablada
En el mundo. Las palabras escritas más abajo
han sido tomadas de las Glosas Emilianenses.
Un documento posterior por unos noventa años.
Se llaman Glosas porque no hacían parte del
Documento transcrito por el monje sino que son
Una serie de "notas al pie" del texto en donde
Se esclarecen algunos conceptos para un próximo
Transcriptor. Esta glosa está escrita en el idioma
Romance hablado en la comarca, una variación
Dialectal del latín con muy claras muestras
de ser un inicio de una lengua. Las declinaciones,
Conjugaciones y pronunciación de la glosa ha sido
Una gran fuente de información para los
Filólogos del siglo XX y XXI. Es por esta razón
Que he creado Valpuesta. Sus formas provienen
de la escritura Visigoda (la caligrafía usada
En las Glosas y los Cartularios) para dar así
Un homenaje a aquel monje milenario, quien
Por primera vez usó el idioma del pueblo para
Redactar una aclaración de otro idioma que
Muy probablemente no fuese el suyo propio.
Todos los elementos han sido exarapolados para
Hacer legible la tipografía, se han añadido
Letras que no existían (la V, la W y la gn)
Para resaltar así su acento medieval.

Un homenaje al Castellano por

Diana Espinosa